



Cuerpo correccional
nelly richard

EPILOGO:

LA CORDILLERA DE LOS ANDES/





Yo cubriré de azulejos las cuatro paredes, el techo y el suelo de la pieza de mi madre, y encenderé rectas de neón blanco en cada arista. Yo montaré diez y seis urinarios murales donde orinarán esos pagados, dando la espalda al cuerpo desnudo y difunto de mi madre envuelta en paños de gasa y tendida en una camilla central. Yo sintonizaré un aparato video en cada ángulo de la pieza, exhibiéndome ahí como diva, como lo que soy, como "La Muñeca del Continente". Yo tiraré mi beso cinematográfico grabado en la cinta sin fin, sobre su boca de Bella Durmiente.